

Fortaleciendo alianzas

Intercambios internacionales de educación profesional militar brindan beneficios estratégicos

MAYOR JOHN R. BERG, USAF

MAYOR ALLAN BUCH SAMPAIO, FUERZA AÉREA BRASILEÑA

CAPITÁN JORGE ALBERTO BENAVIDES ORELLANA, FUERZA AÉREA SALVADOREÑA



Fuente: Fotos suministradas por los autores

El Secretario de Defensa y el Secretario de la Fuerza Aérea de EE. UU. han identificado el fortalecimiento de las alianzas como una prioridad estratégica superior. Como se especifica en su memorando de orientación para todo el personal del Departamento de Defensa de EE. UU., en octubre de 2017, el Secretario James Mattis presenta como una de sus tres líneas de esfuerzo “fortalecer las alianzas y atraer nuevos socios”.¹ El Secretario de Defensa declara además que “la historia es convincente en este punto: las naciones con aliados fuertes prosperan, mientras que las que no, se estancan y se marchitan.”² En las cinco prioridades de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos esbozadas en 2017, el enfoque en “fortalecer las alianzas” aparece nuevamente.³ Si bien el estado final deseado de las alianzas fortalecidas es claro, las formas y los medios en que se logra este estado final son variados y en ocasiones, menos

claros. El camino hacia una alianza fuerte y estratégica entre naciones toca todos los instrumentos del poder nacional: diplomacia, intercambio de información, cooperación militar, y vínculos económicos. El fortalecimiento de alianzas no es responsabilidad exclusiva del Departamento de Defensa, pero dentro de él algunos de los medios y formas incluyen ejercicios militares internacionales, ventas militares extranjeras, intercambios de personal, educación y entrenamiento militar internacional, y representación militar diplomática a través de un agregado de defensa. Para que la Fuerza Aérea de los Estados Unidos avance las prioridades estratégicas de sus altos líderes, y para que las naciones aliadas como Brasil y El Salvador avancen en las prioridades mutuas de sus líderes principales, todas las actividades antes mencionadas deben ser revisadas y reforzadas. El enfoque de este artículo está en la actividad de educación y entrenamiento militar internacional; nuestra tesis es que los programas internacionales de Educación Militar Profesional (PME, por sus siglas en inglés) brindan beneficios únicos para mejorar la confianza, fomentar la cooperación y fortalecer las alianzas militares internacionales. Por estas razones, los programas internacionales de PME deben promoverse y expandirse.



El resto de este artículo se basa en las experiencias y observaciones de los autores en el ámbito de los programas internacionales de PME en las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos, Brasil y El Salvador, con un enfoque en su permanencia como instructores en la Academia Interamericana de Fuerzas Aéreas (IAAFA) en la Base Conjunta San Antonio-Lackland. Algunas de esas experiencias se transmiten y se colocan en el contexto de las prioridades estratégicas de EE. UU. con una conclusión que describe los beneficios únicos que los intercambios de PME proporcionan al avanzar en las prioridades estratégicas.

Atrayendo nuevos socios

Los programas internacionales de PME ofrecen una oportunidad única para el fortalecimiento de alianzas, especialmente para los aliados de EE. UU. menos tradicionales o emergentes. Mientras que los antiguos aliados de EE. UU. participan en casi todos los tipos de programas de educación y capacitación impartidos por el Departamento de Defensa de EE.UU., varias naciones dudan en comprometerse con la capacitación técnica y de combate auspiciada por las fuerzas armadas de los EE. UU., ya sea por las apariencias negativas percibidas de sus propias sociedades o por el riesgo de agitar a un vecino no alineado. Muchos países desean la capacitación de EE. UU.

pero ponderan los beneficios con las consecuencias percibidas. Para estas naciones que aún están considerando lazos más estrechos con las fuerzas armadas de los EE. UU., los programas de PME ofrecen una versión más generalizada de educación y entrenamiento militar.



Como un estudio de caso para elaborar sobre este punto, los autores pueden señalar el compromiso emergente entre los Estados Unidos y Nicaragua. La IAAFA imparte más de treinta cursos de capacitación técnica que abarcan mantenimiento de aeronaves, logística, cibernética, inteligencia, defensa de la base aérea y equipo de reacciones especiales (también conocido como SWAT). Además, IAAFA imparte dos cursos PME para capitanes y suboficiales. Nicaragua no había enviado estudiantes a IAAFA durante varios años, pero envió estudiantes en 2017 (11 estudiantes) y 2018 (27 estudiantes) para asistir a la academia de capacitación de EE. UU. La mayoría de la representación inicial de estudiantes nicaragüenses asistió a los dos cursos PME de IAAFA. Como sus instructores, obtuvimos una perspectiva personal del nuevo interés en enviar miembros militares nicaragüenses a la academia de entrenamiento de EE. UU. Los militares nicaragüenses se involucran en una amplia gama de actividades que van más allá del alcance de la responsabilidad del ejército de los EE. UU. Sus tácticas, técnicas y procedimientos (TTP) y sus Relaciones Cívico-Militares (CMR) contrastan significativamente con los TTP y CMR de los Estados Unidos y otros ejércitos aliados. Además, muchos líderes en el ejército nicaragüense siguen siendo escépticos sobre el acercamiento entre los Estados Unidos y Nicaragua. Por estas razones, los cursos de PME (especialmente los cursos de PME de corta duración, como los cursos de 8 semanas en IAAFA) fueron un primer paso atractivo hacia una mayor participación de educación y capacitación entre fuerzas armadas. Los cursos de PME desarrollan habilidades tales como el pensamiento crítico, el trabajo en equipo y la comunicación que son más ampliamente aplicables para el desarrollo de suboficiales y oficiales, incluso cuando un país no se alinea completamente con la capacitación de EE. UU. en cursos más técnicos. Al embarcarse en el largo proceso de desarrollar lazos más fuertes entre dos naciones aún escépticas entre sí, los intercambios de PME pueden proporcionar un importante primer paso hacia una mayor participación.

Fomento de la cooperación

Los programas internacionales de PME, debido a su duración e incorporación de actividades de trabajo en equipo, fomentan un ambiente de paciencia y comprensión. Inherente al plan de estudios de cualquier programa de PME es el enfoque en romper barreras y formar equipos. Esto puede llevarse a cabo en cursos de obstáculos de equipo físicamente exigentes o la colaboración entre los miembros del equipo para producir una presentación de análisis crítico sobre un problema de seguridad. A través de una experiencia de PME, los estudiantes amplían sus perspectivas y tienen el desafío de perfeccionar las habilidades profesionales del pensamiento crítico y la comunicación eficaz. En el entorno del aula de pares militares internacionales, y con la orientación y tutoría de instructores capacitados, un aula de PME puede producir un nivel de escucha activa, paciencia y comprensión que genera una base sólida para los elementos clave de una alianza fuerte: respeto y confianza. Además, los estudiantes internacionales seleccionados para asistir al PME en residencia en una academia de entrenamiento de EE. UU. no son seleccionados únicamente por sus logros como infante, analista de inteligencia, piloto o ingeniero, sino (típicamente) por su liderazgo y potencial para asumir una posición más alta de liderazgo en su futuro. Este es un hecho bien documentado en el registro de ex alumnos distinguidos en varias academias de entrenamiento de EE. UU. (por ejemplo, el Colegio Interamericano de Defensa, el Colegio de Comando y Estado Mayor Aéreo, y la IAAFA, por nombrar algunos). En otras palabras, la base del respeto y la confianza empleados como estudiantes en un programa internacional de PME sienta las bases para la cooperación en los años venideros, mejorando el potencial para negociar alianzas duraderas.

Si bien los autores no pueden testificar personalmente que la confianza adquirida con sus alumnos en un aula de PME se convierte automáticamente en una nueva alianza internacional, tenemos numerosas anécdotas de antiguos alumnos tomando los contactos hechos en el aula para planificar y ejecutar operaciones combinadas y futuros compromisos internacionales. Como el primero de dos ejemplos, podemos señalar compromisos recientemente expandidos con la Fuerza Aérea Peruana basados en intercambios de estudiantes de PME. La Fuerza Aérea del Perú ha enviado oficiales y suboficiales a los cursos de PME de IAAFA durante varios años (de hecho, la Academia fue fundada en 1943 a solicitud del Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea Peruana); sin embargo, solo alrededor del 3-4% de los estudiantes de IAAFA en los últimos tres años ha provenido del Perú. Debido a los comentarios positivos de los graduados de PME y su influencia con sus líderes, el ejército peruano invitó a un equipo de la USAF a llevar a cabo en 2017 un intercambio de instructores enfocado en metodologías del PME de la Fuerza Aérea EE. UU. El intercambio contó con la participación de graduados recientes de IAAFA peruanos e incluyó recorridos de las academias de entrenamiento militar peruanas. No mucho después del intercambio, el Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea Peruana fue invitado a participar como invitado de honor supervisando la graduación de una clase de IAAFA. Su interés resultó en la solicitud formal de capacitar a 100 suboficiales peruanos en los cursos de PME de IAAFA durante el próximo año, superando ampliamente los 2-3 suboficiales por año que se capacitaron en años anteriores. En muy poco tiempo, las relaciones entre EE. UU. y Perú han aumentado, trazando un camino para una mayor cooperación entre los aliados regionales. Esta línea de esfuerzo comenzó con las conexiones realizadas en un aula de PME y los autores están entusiasmados de ver que continúe y se extienda a otras actividades positivas de fortalecimiento de alianzas en los años venideros.

Como segundo ejemplo para ilustrar las formas únicas en que los intercambios internacionales de PME siembran las semillas para una cooperación duradera, destacamos el papel que desempeñan estos cursos en el desarrollo de los oficiales de USAF. Ya sea que participen como alumno, en el curso de PME en IAAFA o como estudiantes de PME extranjero, los intercambios PME internacionales son oportunidades de desarrollo inestimables para los futuros líderes principales en Asuntos Internacionales. A medida que los Secretarios de Defensa y la Fuerza Aérea

articulan la necesidad de fortalecer las alianzas, los miembros en las “líneas del frente”—de este esfuerzo trabajan en las embajadas de los EE. UU. como oficiales de Cooperación de Seguridad o Agregados de Defensa. Una herramienta vital para el desarrollo de los futuros oficiales para trabajar en estas capacidades es su participación en programas que mejoran su conocimiento de los problemas de seguridad regional al tiempo que crean confianza y fomentan la cooperación con las fuerzas armadas de las naciones aliadas. No hay un mejor “curso preparatorio” para futuros oficiales de Cooperación de Seguridad o Agregados de Defensa que ser un estudiante en un programa internacional de PME.



Creando diálogos regionales

Los programas internacionales de PME, debido a su uso académico de “no atribución” en sus aulas, fomentan el diálogo abierto y disminuyen las percepciones erróneas entre diferentes fuerzas armadas. Durante los primeros días de un programa internacional de PME, los estudiantes interactúan para evaluar quién se lleva bien con quién, a quién se puede “confiar” y a quién no. Naturalmente, el orgullo nacional es un elemento fuerte de esta fase de formación del trabajo en equipo. Sin embargo, llega un punto para la mayoría de los estudiantes donde la identidad nacional disminuye y la interacción prolongada genera camaradería y confianza. En esta etapa de un curso de PME, se adopta el entorno académico de confianza y surge un diálogo constructivo. La apertura de este diálogo es fundamental para acabar con los estereotipos y las percepciones erróneas que prevalecen entre muchas naciones, especialmente entre aquellos con un pasado conflictivo y violento. Los temas que son altamente sensibles o tabú, que en la interacción normal entre algunas naciones estarían fuera de los límites, se discuten sobre una base de confianza. Esta confianza, ya sea a nivel personal o al menos en las reglas de no atribución académica, les permite a los estudiantes concentrarse más en el valor académico de una discusión y menos en la bandera nacional del uniforme de un colega. En los resultados más positivos, los estudiantes internacionales de PME comienzan a romper algunos estereotipos mal informados y crean una apertura para el diálogo regional continuo que, aun si no forma una alianza, reduce la tensión entre naciones vecinas.

Los autores han observado un diálogo positivo surgido de una serie de clases de PME. Para dar un ejemplo, recurrimos a un curso móvil regional de PME realizado en Centroamérica. El curso contó con estudiantes de las fuerzas armadas de la República Dominicana, El Salvador,

Guatemala, Honduras, Panamá y los Estados Unidos. Los estudiantes analizaron y presentaron temas de seguridad regional de su elección. Un equipo presentó la “Guerra del fútbol” de 1969 entre El Salvador y Honduras, un conflicto que aún es delicado en ambos países, especialmente en las generaciones anteriores de las fuerzas armadas de cada nación. Durante las presentaciones, los cuatro oficiales hondureños y cuatro oficiales salvadoreños impugnaron los relatos del conflicto y las tensiones comenzaron a aumentar. Sin embargo, en el entorno del aula de PME, cada lado pudo escuchar la perspectiva del otro y acordar un punto en común: el breve conflicto de 1969 no era parte de su propia experiencia militar y el hecho de que el conflicto ocurrió en pasado tenía poco valor entre vecinos. Se acordó cerrar el capítulo y trazar su propia trayectoria de cooperación militar positiva. La configuración de un aula internacional de PME sirvió como un pequeño lugar para lo que no es común en otros áreas: un entorno para echar al lado las percepciones pasadas y comenzar a crear nuevas alianzas.

Conclusión

Los intercambios militares que envían oficiales y suboficiales para estudiar junto a los aliados internacionales son invaluable para reforzar la confianza y la cooperación. Las fuertes alianzas se construyen a lo largo del tiempo, las cuales necesitan un ambiente favorable y un compromiso duradero por parte de las naciones involucradas. Si bien el compromiso nacional está fuera del control de las fuerzas armadas—más dependientes de las economías nacionales y de la política internacional—se puede mantener un entorno favorable para las alianzas militares al continuar invirtiendo en confianza y cooperación. Este es el acuerdo que nuestros líderes nos exigen, para avanzar y construir alianzas sólidas, ya que los programas internacionales de PME son vitales para llevar a cabo nuestros objetivos. □

Notas

1. Department of Defense, Guidance from Secretary Jim Mattis, (Washington, DC: Department of Defense, 5 October 2017), <https://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/GUIDANCE-FROM-SECRETARY-JIM-MATTIS.pdf>
2. Ibid.
3. “Air Force Senior Leaders Unveil New Priorities,” AF.mil, 2 August 2017, USAF News Article, <http://www.af.mil/News/Article-Display/Article/1264852/air-force-senior-leaders-unveil-new-priorities/>.



Mayor John R. Berg, USAF. Es el Director de Operaciones, 837° Escuadrón de Entrenamiento, Academia Inter-Americana de las Fuerzas Aéreas (IAAFA). Se encarga de las operaciones diarias de 5 escuadrillas que proveen 39 cursos internacionales de educación y entrenamiento para alumnos de 36 países aliados y los Estados Unidos. El Mayor Berg ha prestado servicio en varios cargos como oficial de ingeniería civil y como oficial de asuntos de seguridad regional en el hemisferio occidental. Ha desplegado tres veces, dos a Afganistán y una vez a Colombia. El Mayor recibió su licenciatura (B.S.) de la Universidad de Marquette y es graduado de la Escuela Naval Postgrado con una Maestría (M.A.) de asuntos de seguridad.



Mayor Allan Buch Sampaio, Fuerza Aérea Brasileña. Es el Comandante de la Escuadrilla de Capacitación Profesional Militar Internacional del 837° Escuadrón de Entrenamiento, Academia Interamericana de las Fuerzas Aéreas. Su Escuadrilla proporciona a la Fuerza Aérea de EE. UU. y a sus socios de Latinoamérica la única educación militar profesional bilingüe a través de los cursos en residencia y móviles de Capacitación Profesional Militar para Oficiales y Suboficiales. El Mayor Buch se graduó de la Academia de la Fuerza Aérea y tiene una licenciatura en ciencias aeronáuticas. Es piloto de transporte y ha trabajado como Piloto Instructor, Jefe de Entrenamiento de Pilotos, Oficial de Doctrina Aérea, e Instructor de Educación Profesional Militar en Brasil y Estados Unidos, donde ya ha graduado a más de 800 alumnos.



Capitán Jorge Alberto Benavides Orellana, Fuerza Aérea Salvadoreña. Es un Instructor invitado en la Escuela Internacional de Oficiales de Escuadrón, en el 837° Escuadrón de Entrenamiento, de la Academia Interamericana de las Fuerzas Aéreas. El Capitán Benavides se graduó de la Escuela de Capacitación Básica para Suboficiales en el 2000. Fue comisionado como Oficial y Piloto Aviador Militar en 2004 por la Escuela de Aviación Militar. Obtuvo su Licenciatura en Administración Militar en 2005. El Capitán es piloto de transporte y ha servido como Oficial de Adquisiciones y Finanzas, Oficial de Operaciones Aéreas, e Instructor de Pilotos Básicos de Ala Fija. De sus puestos más honorables, se ha desempeñado como responsable del Departamento de Operaciones Aéreas de la Fuerza Aérea Salvadoreña.